

La generación sin opciones de futuro

Miguel Serrano disecciona la generación de los 90 en 'Autopsia', su debut en la novela

CARLES GELI

“Vivimos en un *outlet* de esperanza”, reflexiona uno de los personajes de fragilidad camuflada pero evidente como todos los que deambulan por *Autopsia* (Candaya), debut novelístico de Miguel Serrano Larraz (Zaragoza, 1977) tras su notable libro de relatos *Órbita*, aparecido hace casi cinco años. “No quedan grandes esperanzas tipo cambiar el mundo; muchas de esas tiendas donde se vendían cerraron ya; sólo restan esperanzas de saldo, las individuales”, asegura el escritor maño, que no ha dudado en ceder su propio apellido y hasta el título de su libro de relatos al protagonista de la historia, un joven obsesionado por expiar un episodio de su pasado: el acoso a una compañera de colegio, tormento que le llevará a reflexionar ante sus colegas sobre la violencia de las tribus urbanas (protagonista y autor fueron golpeados por un grupo de *skin heads*), la amistad, la familia y hasta la lucha de clases.

“Quería crear el máximo de incomodidad al lector, la misma que siente el narrador, y para ello el personaje debía de ser verosímil, me parecía que con uno de ficción total el diálogo con el lector se apagaba un poco...”, dice sobre su autorreferencia. “Vale, también hay una catarsis mía, aunque no me lo confieso demasiado a mí mismo; ¿Para qué escribir, si no? Siempre hay algo de búsqueda de uno mismo en ello; también lo hace quien aborda la novela histórica”, apuntilla.

No ha practicado ese género, pero el escritor ha hecho de todo en la vida literaria: desde 2006 lleva tres libros de poesía, ha sido vendedor de libros en unos almacenes culturales, bajo el seudónimo Ste Arsson escribió la paródica *Los hombres que no ataban las mujeres* y, fruto de su evidente timidez mal disimulada, no habla de que fue negro literario y de que guarda elogios a su prosa de Roberto Bolaño. Tampoco cuenta mucho de su otra faceta de ilusionista, la que le llevó durante unos años a ejercitar trucos de magia en bodas y bautizos: “Hice cursos con los ilusionistas más sórdidos del mundo”, se le escapa.